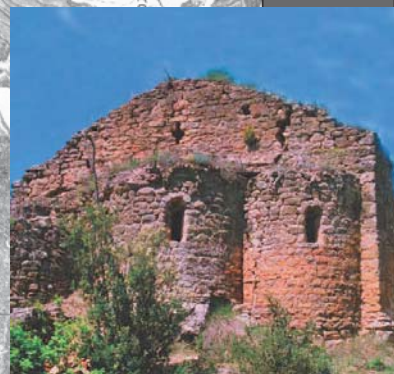




San Girvès de la Torre de Rialb



Descripción del edificio

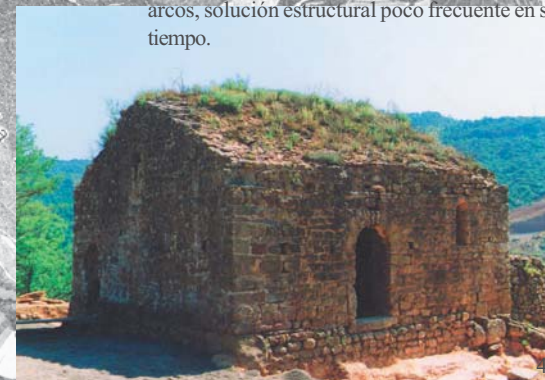
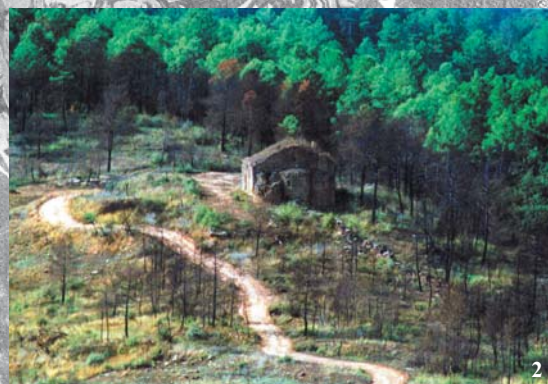
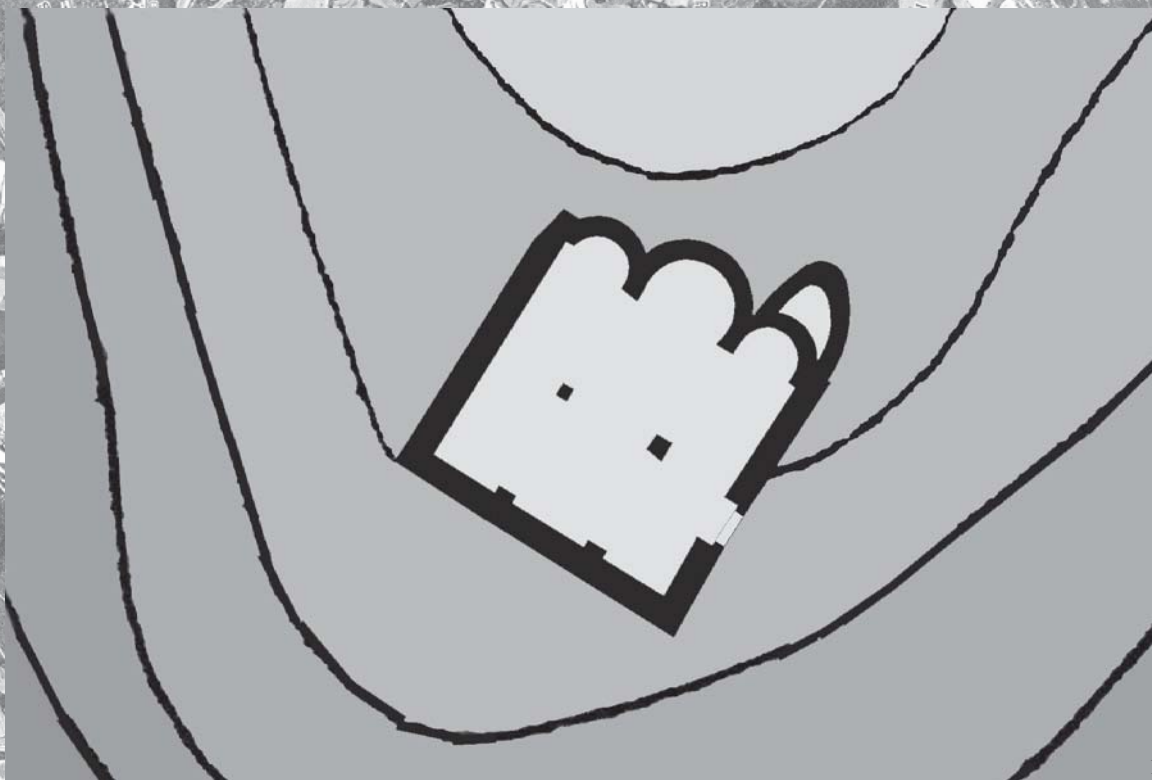
Anterior al 1050 como todas las iglesias de la zona que llevan esta advocación es la más interesante de los edificios recuperados debido a sus proporciones y la singularidad de algunas soluciones.

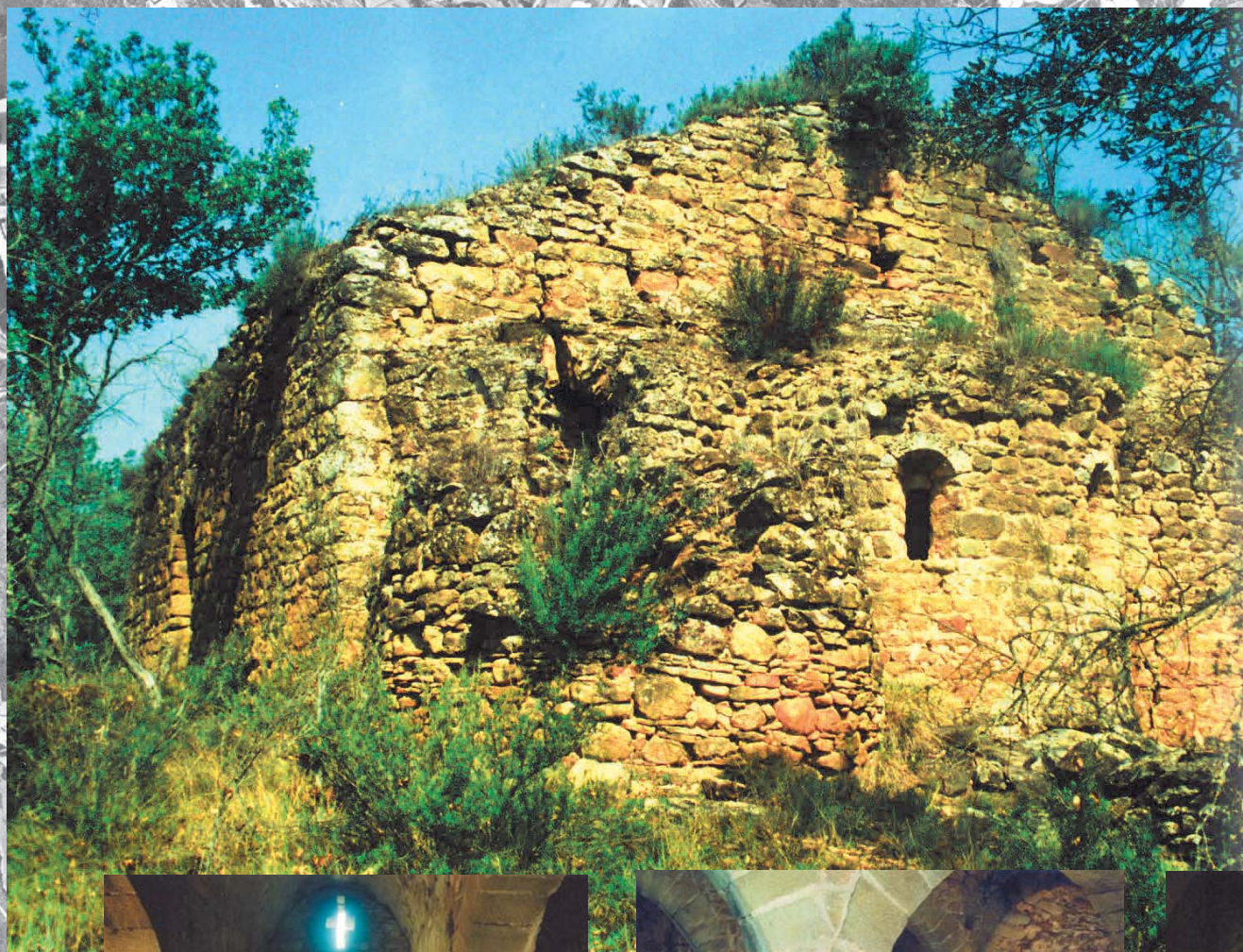
Se encuentra en un lugar boscoso y aislado sobre un promontorio del margen derecho del Rialb.

El singular trazado en planta adopta el tipo de estructura basilical con tres naves, inscritas en un perímetro prácticamente cuadrado y tejada con una única cubierta a dos aguas. De este volumen muy compacto, destacan en la fachada de levante los semicilindros de tres absides, asentados sobre un zócalo rocoso del cual el de la nave Sur estaba alterado por la construcción de un horno, ya parcialmente derruido.

Las naves están cubiertas con bóveda de cañón de perfil semicircular, mas alta y ancha la central y acabadas a levante con los absides semicirculares que se abren directamente a las naves respectivas. Solo en las naves laterales un pliegue hace más pequeña la abertura.

Las naves están separadas por dos filas de arcos formeros de perfil circular que arrancan en pilares adosados en el muro de poniente y por unos pilares de una sola pieza en la unión de los dos arcos, solución estructural poco frecuente en su tiempo.





Fachadas lisas y sin ornamentación, menos los ábsides que todavía conservaban gran parte de un friso continuo de decoración lombarda.

Fábrica uniforme de sillares de piedra arenisca del lugar dispuestos ordenadamente en filas uniformes y bóveda de hormigón de cal y mampuestos encobrada con tablonos que dejaron huella.

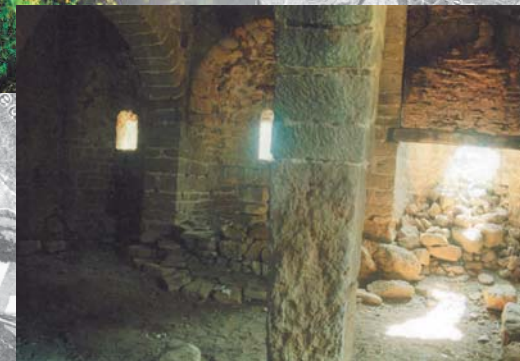
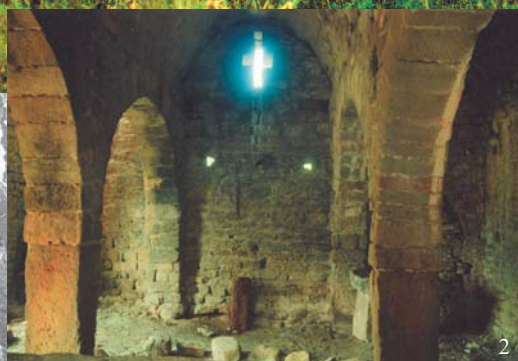
La puerta, resultó en arco de medio punto, con dintel interior, se abre a la fachada Sur y conserva el umbral interior con las trazas de los mecanismos de obertura de las dos hojas de la puerta.

Al centro del ábsides laterales hay una ventana de doble derrame, totalmente destruida estaba la del absidiolo Sur, mientras que en el ábside central hay dos ventanas, también de doble derrame. Dos ventanas más, en los muros Sur y Norte, cerca de las esquinas con la fachada este, de dimensiones y forma igual a las anteriores completan las oberturas de la iglesia. A la fachada de poniente y en la de levante se abren centradas ventanas cruciformes.

La fábrica es bastante uniforme, sillares, simplemente escuadrados, dispuestos ordenadamente en hiladas uniformes, con especial atención en la ejecución de los arcos interiores y los arcos de la puerta y las ventanas, sin extradosar. Las bóvedas y los ábsides hechos en hormigón de cal presentan las marcas de los encofrados. En algunos sectores de la fachada de poniente se conservan trazas del rejuntado original de los sillares y en los ábsides hay piezas de tosca incorporadas a los paramentos de piedra arenisca local.



San Girvés de la Torre de Rialb

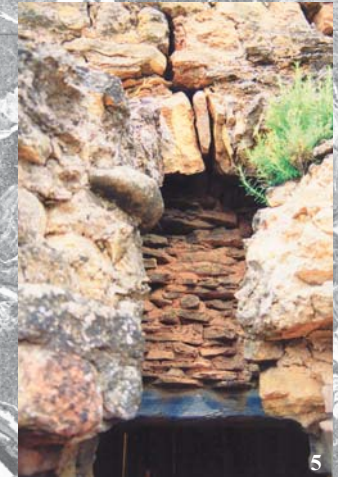
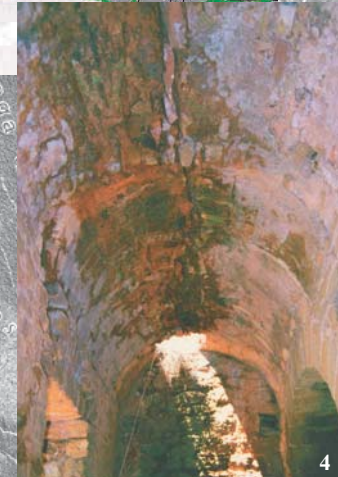
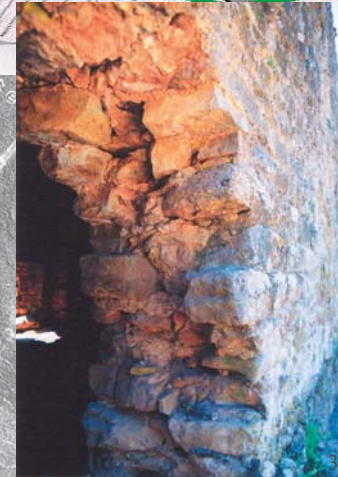
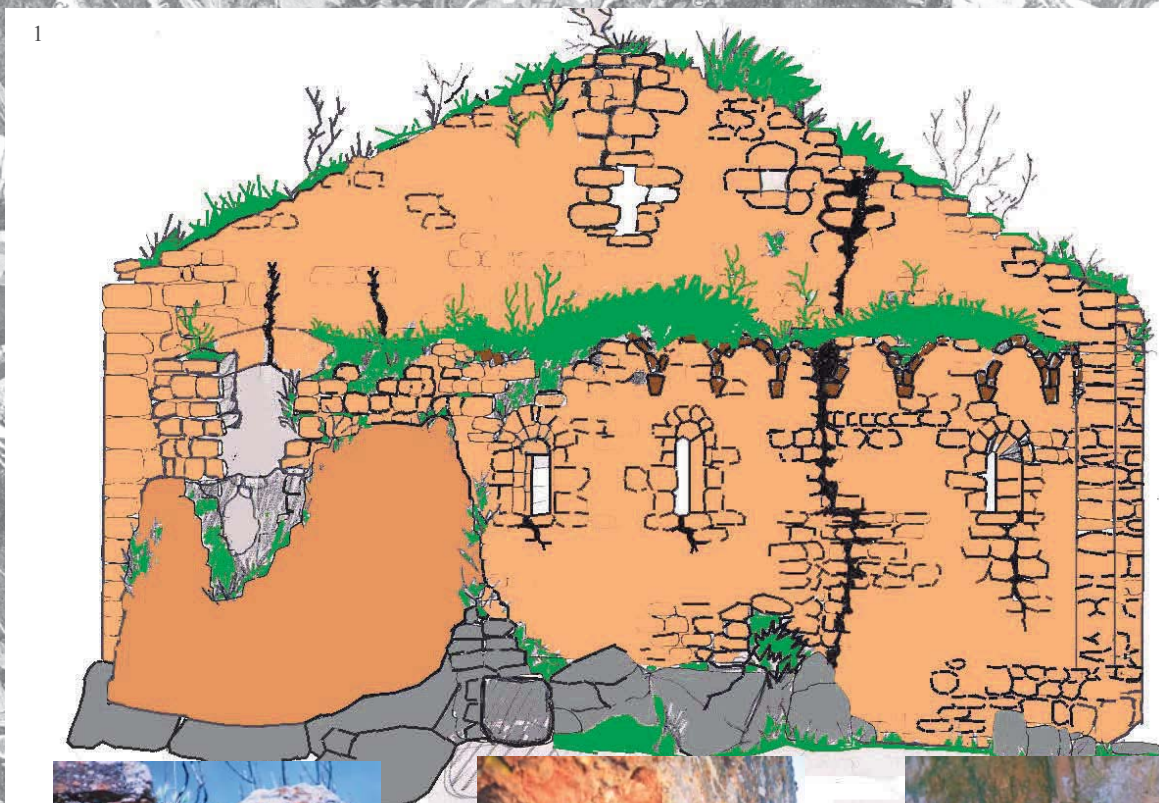




Patologías:

Las patologías estructurales amenazaban la estabilidad del conjunto. Las bóvedas presentaban grietas en el clave en toda su extensión. Los muros estaban agrietados en varios puntos, denunciando un probable problema en la cimentación o terreno agravados en la cara norte. Las cubiertas en consecuencia y causa de los problemas en las bóvedas, que se resumía a un relleno de tierra y vegetación, ocasionando problemas de humedad. Las piedras de los muros presentaban algún caso de alveolación y desgaste del material, o mismo de eflorescencia, pero en general una patina de suciedad tratable con una limpieza.

En los frisos decorativos de motivo lombardo de los ábsides había una acentuada discontinuidad por la falta de material ocasionada pelo desgaste de los muros y cubierta.





En los frisos decorativos de motivo lombardo de los ábsides había una acentuada discontinuidad por la falta de material ocasionada por el desgaste de los muros y cubierta.



Trabajos de Restauración:

La base de estos trabajos fueron los de consolidar la iglesia sin pretender reconstruirla ni realizar interpretaciones estilísticas del edificio, si hubo que añadir algún elemento nuevo para completar los muros buscando un carácter neutro.

Se rellenó con grava de río limpia las excavaciones llevadas a cabo en el interior y en el exterior de la ermita.

Se procedió la excavación por tramos de la cimentación de la iglesia para zuncharla con un cinturón de hormigón H-175 armado que se introdujo parcialmente en la base de los muros unos 50 cm. La ermita ganó así una acera que la circunda y protege del agua pluvial que amenazaba su cimentación original con el progresivo desgaste erosivo del terreno.

En las fotos al lado se puede observar parte del proceso llevado a cabo en la consolidación de la cimentación.





Las fotos enumeran la secuencia de los trabajos en la cubierta, donde se empezó montando andamios en el perímetro para poder limpiar la cubierta y dejarla al descubierto para ser excavada por los arqueólogos.

Se vació los extradós de las bóvedas a la vez que se completó las testas de los muros con piedras de similares características y mortero bastardo de cemento blanco M-40-b.

Se introdujo barras de corrugadas de acero inoxidable de diámetro 20 mm, 1 metro, en los muros de levante y poniente así como en la intersección de la bóvedas, separadas cada 3 metros para ligar las bóvedas con el nuevo trasdosado.

Se volvieron a formar las pendientes con un mortero M-40-a aligerado con perlita e impermeabilizado con aditivos y armado como en Santa Eulalia.

La impermeabilización y la cubierta se llevó a cabo de la misma forma y materiales que la Ermita de Santa Eulalia, pero en este caso se colocó una primera tirada de las en todo el perímetro volando sobre los muros antes de colocar la impermeabilización y la cubierta definitiva de piedra, de tal manera, que la impermeabilización se sellara a la primera tirada y la segunda vuela por encima consiguiendo mayor vuelo.



San Girvès de la Torre de Rialb



Se procedió al desmontaje del horno y a rehacer el ábside afectado por este añadido, a la vez que se consolidaron los otros dos y se cubrieron con la misma técnica que la nave. Se dejó parte del horno para fines de testigo temporal, pero rebajado para no afectar la vista del conjunto de los ábsides.

Se repuso el arco de medio punto de la puerta subiendo la clave caída y se completó el friso lombardo de los ábsides.

Se abrieron y limpiaron las juntas exteriores y interiores, para posteriormente rejuntar con mortero bastado pigmentado con tierras naturales.

Las aberturas de la ermita fueron cerrados como en Santa Eulàlia. La puerta de entrada también hecha nueva en madera maciza tratada con una mano de protector Xylamon, nogalina y cera.



San Girvés de la Torre de Rialb



1



2



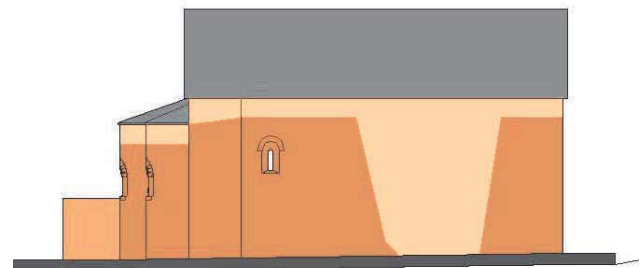
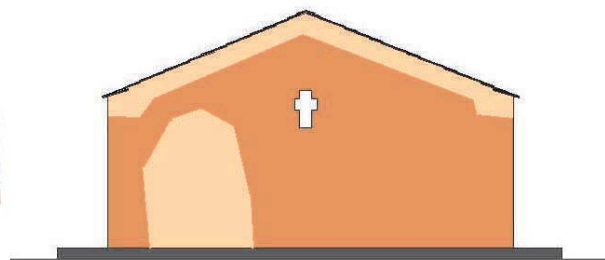
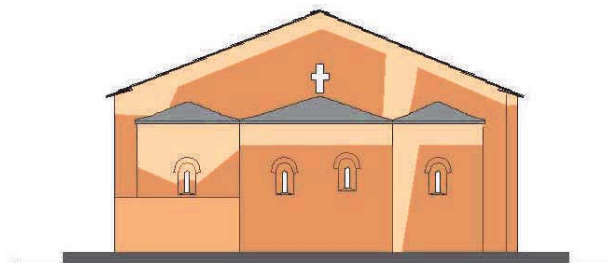
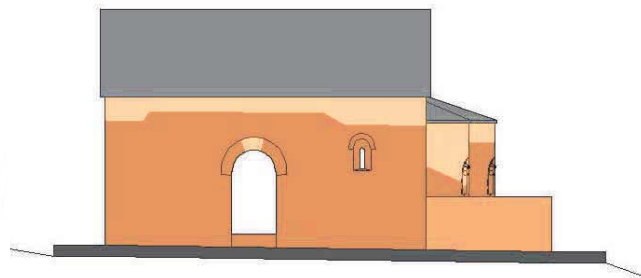
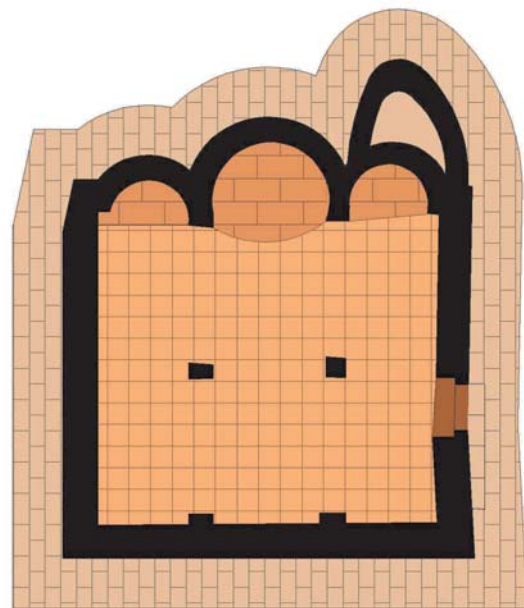
3



4

Se abrieran y limpiarán las juntas exteriores y interiores, para posteriormente rejuntar con mortero bastado pigmentado con tierras naturales.

Se rehizo parte del muro norte para corregir una deformación agravada por la presencia de dos grietas verticales. En el muro este hubo de rellenar el hueco hecho por los pajaes para facilitar el acceso al interior del ganado.



-  cubiertas consolidadas, impermeabilizadas, recuperadas inclinación y estética estilística.
-  sellado de grietas, recuperación de las pendientes y remate de los muros, reconstrucción de los muros derruidos.
-  rejuntado y limpieza de muros
-  nivelamiento de los restos del orno añadido al abside derecho, dejado como testigo histórico del edificio.



Se recuperó el nivel del piso interior a través del relleno del mismo con grapa de río lavada. Se hizo un pequeño cinturón alrededor de la base de los pilares y se pavimentó la ermita y la acera que circunda sobre la cimentación. Los ábsides recibieron un altar elevado en piedra. El restante de la ermita recibió una pavimentación con baldosas de barro.

